Sonreír con la alegre tristeza del olivo.
Esperar. No apartarse de esperar la alegría.
Sonriamos. Doremos la luz de cada día
con esta alegre y triste vanidad del ser vivo.

Me siento cada día más libre y más cautivo
en toda esta sonrisa tan clara y tan sombría.
¿Pueden las tempestades bajo tu boca fría
como bajo la mía, que aún es un soplo estivo?

Una sonrisa sube desde un abismo: crece
como un abismo trémulo, pero valiente en alas.
Una sonrisa eleva calientemente el vuelo.

Dinamo, firme, arriba, no baja, no anochece.
Todo lo desafías, amor, todo lo escalas.
Con sonreír, te fuiste dueño de tierra y cielo.
